

ESTRENOS

“Big Sky”



JUNTO CON LA ESPERADA LLEGADA de la plataforma Star+ este 31 de agosto —que amplía aún más el catálogo de streaming—, llega una avalancha de producciones. Entre ellas, “Big Sky”, serie que tiene como creador a David E. Kelley, guionista que ha brillado en producciones como “Big Little Lies”, “The Undoing” y la recién estrenada “Nueve perfectos desconocidos”. Con esas referencias, las expectativas eran altas. Teniendo a mano solo el primer capítulo como adelanto, esta serie protagonizada por Katheryn Winnick, Kylie Bunbury y Brian Geraghty, se siente desordenada y sin directrices claras de hacia dónde quiere ir. La historia transcurre en un pueblo chico de Montana, donde hay infidelidades y corrupción, pero también secuestros de mujeres que vienen ocurriendo hace un tiempo. La acción comienza cuando dos adolescentes son raptados y sus padres inician su búsqueda. Sin terminar de cuajar muy bien y con un villano que recuerda a Norman Bates en “Psicosis”, el primer capítulo de “Big Sky” da un débil puntapié. Habrá que ver los siguientes capítulos, a ver si repunta. **En Star+.**



POR
Catalina
Wallace

adelanto, esta serie protagonizada por Katheryn Winnick, Kylie Bunbury y Brian Geraghty, se siente desordenada y sin directrices claras de hacia dónde quiere ir. La historia transcurre en un pueblo chico de Montana, donde hay infidelidades y corrupción, pero también secuestros de mujeres que vienen ocurriendo hace un tiempo. La acción comienza cuando dos adolescentes son raptados y sus padres inician su búsqueda. Sin terminar de cuajar muy bien y con un villano que recuerda a Norman Bates en “Psicosis”, el primer capítulo de “Big Sky” da un débil puntapié. Habrá que ver los siguientes capítulos, a ver si repunta. **En Star+.**



STAR+



“J'accuse”

LA VERDAD TIENE REMEDIO



EL ROMAN POLANSKI VETERANO quiere dejar escrita su verdad, el legado está en su filmografía, pero hay algo personal en “El escritor oculto” (2010), “Basado en hechos reales” (2017) y en “J'accuse”, desde la secuencia inicial en el patio de una escuela militar, es enero de 1895, para la degradación del capitán Alfred Dreyfus (Louis Garrel) que grita su inocencia, aunque ya fue condenado por alta traición y su destino es la Isla del Diablo, por el Atlántico y frente a la Guayana Francesa, lejos de París, el honor militar y la grandeza de Francia.



POR
Antonio
Martínez

Un cartel con una frase, en esa secuencia, afirma que las personas y hechos evocados son reales, no acontecimientos que inspiran, y tampoco se ofrecen disculpas por conexiones impensadas que ofenden, en absoluto, la frase reafirma que son los sucesos tal como ocurrieron. Algo relevante, siempre y cuando, eso sí, la verdad tenga importancia.

“J'accuse” es el caso Dreyfus, oficial judío, falso culpable y el protagonista de la carta pública de Emile Zola que remeció a la sociedad francesa, porque proclamó su inocencia, enfrentó el antisemitismo y reveló la trama de un generalato corrupto. Dreyfus, en la película, es un secundario de pocas frases y un hombre hosco, que por su condición de judío lleva la desconfianza pegada a la piel. Razón no le falta.

El protagonista es el mayor Georges Picquart (Jean Dujardin), soltero y amante de una mujer casada, alguna vez profesor de Dreyfus y ahora jefe

de estadísticas del servicio secreto, que recibe de su predecesor, el coronel Sandherr, un cuaderno con civiles vigilados y por atrapar, si hay guerra o algo parecido: son miles. Sandherr yace podrido por dentro, pero es literal, está muriendo de sífilis.

Picquart, lentamente y en un proceso de años, descubrirá documentos, silencios y una trama resistente, para una película con una fotografía de claroscuros y grandes espacios institucionales, fríos y burocráticos, que desangran la historia de emociones y sentimientos.

Hay algo escéptico y triste en la mirada de Polanski que esquiva lo enaltecido, ni pensar en el valor del periodismo y después de exponer el caso y los resultados, la conclusión más nítida es que los errores, maldades e injusticias se resolvieron: se culpó a un inocente y se salvó a un inocente.

Era la misma persona: Dreyfus. ¿Será ese el caso de Polanski?

La película rechaza la misión edificante, no hay virtudes institucionales ni ejemplos protectores para la república. El sistema se descompuso y luego compuso. Volvió a encajar y sigue, con casi todos a bordo: Picquart, Dreyfus, Zola y los generales incluidos. La verdad importa, después deja de importar y todo se puede repetir.

Lo que hay, quizás, es que algo tan famoso como el caso Dreyfus, finalmente, no es más que un pretexto para eso íntimo que se entrelaza con la historia, eso antiguo que persevera y que Roman Polanski, un viejo director, reconoce y agradece: el amor de un hombre por una mujer.

“J'accuse”. Francia - Italia, 2019. Director: Roman Polanski. Con: Jean Dujardin, Grégory Gadebois, Louis Garrel. 132 minutos. En cines.

“Lazos de familia”



KEN LOACH, referente del “realismo social” en el cine británico, ganó la Palma de Oro en Cannes con “Yo, Daniel Blake” (2016), demoledor relato de un hombre mayor que luchaba contra la burocracia mientras intentaba obtener ayudas sociales.



POR
Michelle
Martínez

En “Lazos de familia”, su último trabajo, hay un padre que es arrastrado a un sistema de explotación laboral bajo la promesa de “ser su propio jefe”, una madre que usa el transporte público para cumplir con su demandante trabajo de cuidadora de adultos mayores, y dos hijos que enfrentan de diferentes formas las consecuencias de crecer con padres ausentes.

El guionista Paul Laverty, usual colaborador de Ken Loach, captura con gran sensibilidad el momento en que el amor incondicional de una familia se ve amenazado por eventos externos que los ponen a prueba sin mucha explicación, porque en el cine de Loach no hay grandes moralejas, solo observaciones honestas a quienes son arrojados a un sistema primermundista y hacen lo mejor que pueden por sobrevivir en él. **En www.cinng.cl**



SIXTEEN FILMS